"PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y DEL DEPORTE":

Yacimiento arqueológico de Cástulo

Autores:
JUAN DE ANTONIO GARCÍA
DANIEL AYALA DE BENITO

ÍNDICE

1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA
   1.1 ORIGEN
   1.2 ETAPA IBERICA
   1.3 ETAPA ROMANA
   1.4 ETAPA MEDIEVAL
   1.5 ETAPA MODERNA
   1.6 ETAPA CONTEMPORANEA
   1.7 LA BÉTICA ROMANA
   1.8 OTROS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE JAÉN
   1.9 PRÁCTICAS LÚDICO-DEPORTIVAS DE ESTOS PUEBLOS
      1.9.1 Costumbres entre los pueblos del norte
      1.9.2 Descripción de las Baleares y sus gentes
      1.9.3 La forma de combatir de los lusitanos
      1.9.4 Los caballos del norte de Hispania
      1.9.5 Armas y guerras entre los celtíberos
      1.9.6 Sobre la danza
   1.10 EL JUEGO DEPORTVO DE LA HISPANIA ROMANA
      1.10.1 La caza
      1.10.2 Pancracio y pugilato
      1.10.3 Juegos circenses
      1.10.4 Juegos gladiatorios
2. CÁSTULO
3. BIBLIOGRAFÍA
4. ILUSTRACIONES

MUSEO DEL JUEGO

COLECCIÓN: PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y EL DEPORTE (PHEJD)
Num. 51 Yacimiento Arqueológico de Cástulo
Editado por El Museo del Juego
Las Rozas de Madrid, Madrid 2014
ISSN 2386-7078

1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTORICA

Antigua e importante ciudad íbera, capital de la Oretania. Una de las características que definen el territorio de Cástulo es su ocupación ininterrumpida desde finales del III milenio a. C. hasta el siglo XV, momento en el que se abandona la ciudad, produciéndose la ruptura de una continuidad urbana que ha favorecido la conservación de los valores patrimoniales hasta la actualidad.
(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.1 Origen

Los orígenes del asentamiento se remontan al Neolítico Final, periodo en el que se desarrollaron sociedades aldeanas ligadas a una economía agraria incipiente (Cultura de los Silos) y que se constatan en los estratos arqueológicos inferiores de la ciudad ibero romana. Los momentos previos al Neolítico se documentan en los alrededores de la meseta, pudiendo adscribirse al Paleolítico Medio.

No será hasta el II milenio a. C., durante la Edad del Bronce Medio, cuando el espacio de Cástulo aparece como un centro destacado en toda la región de Sierra Morena, ligado a la explotación minera de sus ricos filones y a la actividad metalúrgica del cobre, el plomo y la plata. Las investigaciones recientes sobre los orígenes de la metalurgia en las estribaciones meridionales de Sierra Morena han revalorizado el papel de Cástulo como centro capital de la región desde un momento temprano, en el que se detectan contactos culturales con las comunidades metalúrgicas del sureste (cultura argárica), a la vez que se producen cambios importantes en la organización social relacionados con la especialización de la actividad

minera. El Bronce final está bien documentado en el territorio de Cástulo, a través del poblado de La Muela. Éste se extiende desde la ladera suroriental del cerro del mismo nombre hasta la margen derecha del río Guadalimar, coincidiendo con la línea del ferrocarril, y constituye un espacio abierto al río en el que se localizan diferentes lugares de habitación entre los que destaca el denominado templo-palacio de La Muela, edificio de los siglos VIII-VI a. C. que podría identificarse con un palacio aristocrático, lo que nos habla ya de una gran complejidad social. Esta etapa del Bronce Final muestra a Cástulo como un centro avanzado en la periferia de la denominada clásicamente como cultura tartésica, que ejerce como receptor primario de los intereses mineros griegos y fenicios en el Alto Guadalquivir (http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo).

1.2 Etapa ibérica

La quiebra de estas relaciones con el Bajo Guadalquivir en el siglo VI a. C., junto con la introducción de la tecnología del hierro frente a la del bronce, origina la aparición de la cultura ibérica regional. En los siglos VII y VI a.C. surge una aristocracia local que, una vez consolidada, protagonizará un proceso histórico propio expresado en cambios en el patrón de asentamiento y en el modelo urbanístico. Es en este momento cuando el poblado de La Muela se traslada a la cima del cerro homónimo, dando origen al emplazamiento histórico de la ciudad, surgiendo el *oppidum* de Cástulo, un recinto amurallado adaptado a los contornos de la meseta. La visión actual de la murallas se caracteriza por la impronta de remodelaciones posteriores a la etapa ibérica; el lienzo conservado en la cima del

cerro y en la ladera norte fue excavado parcialmente en la década de 1970, evidenciando la realización de derribos de anteriores fortificaciones y conservándose una potencia de 1,5 metros, con aparejo de bloques de piedra desbastada y trabada con barro, quedando reforzada la estructura con bastiones cuadrangulares en los puntos de inflexión del trazado.

Intramuros, el sitio constituye en este momento histórico el principal núcleo de población de la Oretania, siendo el *oppidum* indígena más extenso de la Península, contando con ceca donde acuñaba moneda propia. Varios son los testimonios clásicos que hacen referencia a la ciudad y sus más ínclitos personajes, destacando el protagonismo de Cástulo en la Segunda Guerra Púnica como aliada de Cartago, estableciéndose alianzas matrimoniales entre ambas sociedades, como el matrimonio de Aníbal con la princesa indígena Himilce, según narran las crónicas.

No obstante, el conocimiento arqueológico de este período no está aún completo, conociéndose de forma aislada gracias a los restos localizados bajo las construcciones romanas. Sólo a través del mundo funerario la cultura ibérica en Cástulo se encuentra mejor estudiada. Las excavaciones en las necrópolis de Casa Blanca, Baños de La Muela, Los Patos, Estacar de Luciano, Cerrillo de los Gordos, Los Higuerones, Puerta Norte, Molino de Caldona y Estacar de Robarinas han completado el estudio de las prácticas funerarias ibéricas en Cástulo, desde el siglo IV a. C. hasta el I d. C., observándose una

pervivencia del rito de incineración hasta mediados de este siglo I, cuando empiezan a documentarse las primeras inhumaciones. Las tumbas suelen encontrarse agrupadas en torno a una principal, en la que el ajuar suele destacar por la presencia de objetos exóticos, que actúan como elemento de prestigio, lo que se interpreta como una extrapolación al mundo funerario de las relaciones de dependencia clientelar mantenidas en vida en el seno de los grupos aristocráticos.

(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.3 Etapa romana

Las relaciones con Cartago se rompen en el momento en que la aristocracia local suscribe un pacto con Escipión, en representación de la República romana, en los últimos años del siglo III a. C. Desde entonces, la ciudad adquiere la condición de libre e inmune, pudiendo mantener las instituciones de gobierno tradicionales a cambio de la admisión de una guarnición romana, y de la eventual aportación de tropas. Comienza aquí el proceso de romanización de la ciudad, que culmina probablemente en época imperial, cuando Cástulo se convierte en municipio de derecho latino.[5] De esta fase se conservan en superficie vestigios de algunas de las grandes obras públicas que se realizaron. En el extremo noroccidental del cerro de La Muela se observan los depósitos principales de distribución de agua a la ciudad, que llegaba a través de un acueducto del que todavía se aprecian sus pilares al norte de las murallas. Al sur de estas cisternas se distingue una hondonada semicircular, acotada en un lado por machones de mortero, que debió ser el asiento de las gradas del teatro. Desde el actual Cortijo de Santa Eufemia en dirección al

castillo, el espacio se salpica de puntos de distribución del caudal de agua a las distintas zonas de la ciudad.

Otro espacio a destacar en la impronta romana de la ciudad es la denominada villa urbana del Olivar, ubicada en el espacio central y hacia el este de la meseta amurallada. Consta de una serie de habitaciones de época altoimperial, posiblemente de uso público, relacionadas con unas termas, entre las que destacan el *hipocaustum* y varios patios de distribución, uno de ellos con una fuente central que conserva el pavimento original de *opus spicatum*.

Estas instalaciones de la villa urbana del Olivar fueron utilizadas hasta época tardorromana, cuando se realizaron una serie de remodelaciones especialmente visibles que introdujeron distintas estancias absidadas, que parecen implicar una transformación de la villa como extremo oriental del foro de la ciudad, posiblemente asociado a necesidades religiosas. En este momento se observa cómo la ciudad ya ha comenzado a despoblarse, iniciándose su abandono, siendo muestra de ello la aparición de inhumaciones intramuros sobre estratos de los siglos I y II.

Fuera de la meseta, la ocupación romana del territorio de Cástulo no se ciñe exclusivamente a la captación de agua o al área de necrópolis, siendo patente en lugares como Torrubia, donde se sitúa una importante villa romana localizada junto a lo que parecen los restos de la Vía Augusta, eje de comunicación principal de la Hispania romana y que unía la ciudad con el Bajo Guadalquivir y el

noreste de la península.

(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.4 Etapa medieval

El abandono del cerro de La Muela queda patente a partir del período islámico, durante el cual sólo se conocen restos aislados sobre el lugar de la ciudad romana, situándose un núcleo de población en el cerro de Plaza de Armas, donde se erige una fortaleza, el denominado castillo de Santa Eufemia. De este contexto temporal, cuando el sitio de Cástulo aparece reflejado en las fuentes como *Qastuluna*, sólo se conserva visible la torre central de la fortaleza, de planta rectangular y construida en argamasa, así como algunos fragmentos del lienzo de la muralla exterior, del que se conservan los restos de seis torres.

De la etapa de ocupación de la *Qastuluna* islámica destaca un sitio localizado al norte de la zona arqueológica, en el paraje del Fontanar, ocupación que según el conocimiento arqueológico actual podría traducirse en el núcleo urbano más importante de esta época, con evidencias que se inician en época emiral.

En el siglo XIII Cástulo fue conquistada por Fernando III el Santo durante la campaña de Baeza, pasando a formar parte del concejo de esta ciudad, hasta que a mediados del siglo XIV pasó a la jurisdicción de Linares.

(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.5 Etapa moderna

Durante el siglo XV se procedió a la demolición de las defensas del castillo de Santa Eufemia y de los restos de edificios que aún quedaban en pie para que no sirvieran como refugio de bandidos y salteadores de caminos, y se hicieron dos intentos fallidos por repoblar el lugar, que quedó definitivamente abandonado. Poco tiempo después se erigió la ermita de Santa Eufemia, que permaneció en pie hasta el siglo XVIII, cuando las tierras de Cástulo fueron repartidas entre varios vecinos de Linares, siendo hoy imperceptible el rastro de dicha ermita.

(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.6 Etapa contemporánea

Los siglos XIX y XX muestran la ciudad y su territorio adscritos a un espacio rural, en el que se ubican cortijos y caseríos dispersos que integran elementos reutilizados de Cástulo, constituyendo inmuebles de evidente valor arqueológico y entre los que destacan ejemplos como el Cortijo del Álamo.

(http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1stulo)

1.7 La bética romana

En el año 218 a. C., el general romano Publio Cornelio Escipión desembarcó en Ampurias para cortar los abastecimientos a los

cartagineses. Tras derrotarlos en algunas batallas, en 210 a. C. es nombrado cónsul, momento en el que empezó la Segunda Guerra Púnica y la conquista de la península ibérica por parte de los romanos. Tras la guerra los cartagineses abandonan Andalucía y su presencia fue sustituida por la de los romanos, que tuvieron que hacer frente a algunos focos de resistencia.

1. Ruta bética-romana

Como consecuencia de la victoria romana se creó la provincia de Hispania Ulterior, que abarcaba casi todo el territorio andaluz, salvo la parte norte de las provincias de Jaén y Granada y la parte de la provincia de Almería al este del río Almanzora, que quedaron bajo la administración de la provincia Tarraconense y posteriormente de la Cartaginense. Posteriormente, en época de Augusto se creó una nueva división administrativa, la provincia Bética con capital en Corduba.

El territorio se articulaba a través de una red de calzadas dispuestas

en base a tres grandes ejes de paso naturales: La depresión Bética, el surco Intrabético y la costa. En torno a estos ejes se disponían importantes núcleos de población, como Corduba (la capital), Gades, Malaca, Itálica, Iliberris, Hispalis, Ostippo, etcétera, que monopolizaban la recaudación de impuestos, el comercio y la explotación del *ager*, además de ser grandes focos de penetración de la cultura romana y de su distribución por sus áreas de influencia rural. El carácter divisorio de grandes ríos como el Guadiana y el Guadalquivir, la importancia de los grandes distritos mineros como Almadén, la frontera natural que supone Sierra Morena, la importancia de grandes núcleos poblacionales y la facilidad de comunicación por el mar, son elementos que hacían de frontera y que a la vez configuraban un espacio territorial con distintas realidades pero con cierta cohesión.

La Bética tuvo una importante aportación al conjunto del Imperio romano, tanto económico como cultural y político. En el terreno económico continuó siendo muy significativa la extracción de minerales (oro, plata, cobre y plomo) y la agricultura, con la producción y exportación sobre todo de cereales, aceite y vino, éstos dos últimos especialmente famosos en todo el Imperio junto con el *garum*. En el terreno político, la Bética fue durante mucho tiempo una provincia senatorial que, debido a su alto grado de romanización, dependía del poder político del Senado, no del poder militar del Emperador. En ella se libró la decisiva batalla de Munda entre populares y optimates, partidarios de César y Pompeyo respectivamente. Además dio a Roma los emperadores Trajano y Adriano, naturales de Itálica, y al filósofo cordobés Séneca.

MUSEO DEL JUEGO

La conquista romana, tanto económica como política, y la profunda romanización de la Bética puso fin en gran medida a la cultura autóctona *perdiéndose la existencia de una remota conciencia de la tierra andaluza como un sutil vapor*. Sin embargo, propició una temprana cristianización, que arraigó fuertemente en las costas andaluzas y que fue marcando un nuevo desarrollo cultural en toda la Península Ibérica. En el siglo IV el Cristianismo pasó a ser tolerado en el Imperio y después proclamado religión oficial y única permitida, celebrándose en tierras béticas el Concilio de Elvira, hito fundamental en la Historia del Cristianismo en España, al que asistieron once obispos béticos, de un total de diecinueve asistentes. (http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Andaluc%C3%ADa#La_B.C3.A9tica_romana)

1.8 Otros yacimientos arqueológicos de Jaén

La provincia de Jaén cuenta con unos 2.000 yacimientos, 1.300 de ellos catalogados, que la convierten, junto con Córdoba, en la provincia más rica en patrimonio arqueológico de Andalucía. La cultura del cobre, la del bronce, la íbera, la romana, la musulmana temprana y la medieval han dejado huellas muy marcadas en la provincia, aunque es el legado ibérico el que presenta una mayor magnitud de yacimientos y más información está aportando sobre los antepasados que poblaron estas tierras. En la actualidad, los continuos trabajos de excavación que se están realizando, controlados por especialistas están dando sus frutos en lo que se refiere a descubrimientos y conservación del patrimonio. La riqueza arqueológica de la provincia se puede contemplar en algunos de sus numerosos museos, o en yacimientos como el de Cástulo (Linares) o

MUSEO DEL JUEGO

la Cámara Sepulcral de Toya (Peal de Becerro).

2. Castillo de la Yedra

La Junta de Andalucía gestiona de forma directa seis de estos espacios: el asentamiento romano de Cástulo (Linares), el oppidum íbero de Puente Tablas (Jaén), el recinto fortificado de Bruñel (Quesada), la necrópolis de Toya (Peal de Becerro), el yacimiento de la Edad del Bronce de Nava (Martos) y el castillo islámico de la Yedra (Cazorla).

Otro importante legado es el que las sociedades primitivas dejaron con sus pinturas rupestres, en Quesada, Pontones, Santiago de la Espada, Segura de la Sierra y Aldea quemada, declaradas Patrimonio de la Humanidad en 1998.

Se trata de yacimientos con restos pictóricos que abarcan un período comprendido entre los años 8.000 y 3.500 antes de Cristo y se localizan en abrigos rocosos poco profundos, algunas veces también en paredes expuestas a la intemperie y en la mayoría de los casos son visibles ala luz natural. El color que predomina es el rojo y las figuras humanas, hombres y mujeres, constituyen el sujeto más común, seguido por las figuras de animales, los objetos y los motivos abstractos. Aunque en la zona de Sierra Morena, la mayoría de las

MUSEO DEL JUEGO

figuras son zoomorfas. En los alrededores de Aldeaquemada se encuentran unos cuarenta grupos de pinturas rupestres, en torno a La Cimbarra, Monuera, Loma del Lentisco, Arroyo de la Hoz de las Gargantas, Monte de la Desesperada y Sierra del Cambrón. Pinturas con representación de figuras humanas muy simplificadas, escenas de caza, animales agrupados por parejas o símbolos como puntos, soles o barras. Entre los principales enclaves con cuevas y abrigos con pinturas rupestres de la Sierra de Quesada se encuentran: la Cueva del Encarejo, el abrigo del Cerro Vitar, la cueva de la Hiedra y la cueva Cabrera. Las pinturas rupestres halladas en los abrigos naturales de Collado de Guijarral y cueva de la Diosa Madre, atestiguan la presencia humana en estas tierras desde el IV milenio a. de C. Entre los motivos representados destacan unos ojos rodeados de círculos, que han sido relacionados con el culto a la diosa madre. En el término de Torres los testimonios más antiguos de la presencia del hombre en la provincia están representados por las pinturas de la Cueva del Morrón, de época paleolítica, que evidencian una rica vida espiritual. En la cueva de la Graja, en Jimena, se han localizado hasta siete grupos de figuras pertenecientes al estilo esquemático, con tonalidades rojas, del período Neolítico. Abundan representaciones humanas del tipo llamado «brazos en asa», junto con figuras esquemáticas de animales (toros, cabras) y una serie de símbolos de difícil identificación. Destacan dos escenas, una de pastoreo y otra relacionada con una representación ritual. El municipio de Santa Elena también tiene un conjunto de pinturas rupestres, esquemáticas y seminaturalistas, localizadas en abrigos de la zona, entre los que destacan las de la cueva de Vacas del Retamoso, en el paraje de los Órganos, y las de la Cueva del Santo.

MUSEO DEL JUEGO

El Museo Provincial de Jaén es en la actualidad el más importante del país en cuanto a escultura ibérica. Hoy día se conocen 600 núcleos, de los cuales se han estudiado 20 yacimientos. De entre ellos destacan: Obulco (Porcuna), Cerrillo Blanco (Porcuna), Conjunto Arqueológico de Cástulo (Linares), Cámara de Troya (Peal de Becerro), el Santuario Heroico del Pajarillo (Huelma), el Oppidum de Plaza de Armas de Puente Tablas, el Santuario del Collado de los Jardines (Santa Elena), la Cueva de la Lobera (Castellar), y el Oppidum de Maquiz (Mengíbar). La riqueza arqueológica se puede contemplar en algunos de los numerosos museos o en yacimientos como el de Cástulo (Linares) o la Cámara Sepulcral de Toya (Peal de Becerro).

(http://www.agenda21jaen.com/export/sites/default/galerias/galeriaDescargas/agenda21/Aplicaciones/documentacion/Diagnosis-provincial/14._Patrimonio_Histxrico.pdf)

1.9 Practicas lúdico-deportivas de estos pueblos.

1.9.1. Costumbres entre los pueblos del norte.

Todos los habitantes de las montañas son sobrios; no beben nada, a no ser agua, duermen en el suelo y llevan cabellos largos como las mujeres, aunque para los combates ciñen su frente con una banca... Practican luchas gimnásticas, hoplíticas e hípicas, entrenándose al mismo tiempo para el pugilato, las carreras, las escaramuzas y las batallas campales... Mientras beben, los hombres danzan al son de las flautas y trompetas saltando en alto y cayendo arrodillados... También en Bastetania bailan las mujeres mezcladas con los hombres unidos por las manos... De esta forma viven dichos montañeses, que

MUSEO DEL JUEGO

habitan la parte septentrional de Iberia, es decir los galaicos, astures y cántabros hasta los vascones y el pirineo, todos los cuales tiene el mismo modo de vivir (M. Hernández, 2000, 137-138).

1.9.2. Descripción de las Baleares y sus gentes.

Se hallan situadas frente a la costa comprendida entre Tarragona y el rio Sucro, en la que se levanta Sagunto...] No obstante sus sentimientos pacíficos, la defensa de su codiciada riqueza han hecho de ellos los honderos mas famosos, y dicen que esta destreza data, sobre todo, desde que los fenicios ocuparon las islas... en el combate se presentan sin ceñir, teniendo el escudo de piel de cabra en una mano y en la otra una jabalina endurecida al fuego; raras veces una lanza provista de pequeña punta de hierro. Llevan tres hondas de junco negro, de cerdas o de nervios. Desde niños se adiestran en el manejo de la honda, no recibiendo el pan si no han acertado antes de darle con ella.

Los honderos Baleares fueron muy famosos en la antigüedad y son varios los elogios antiguos que hablan de la destreza asombrosa con que manejaban la honda. Llegaban a lanzar enormes piedras que endían las corazas de los barcos fácilmente. Su fama se debe sobre todo, por el uso que hicieron de ellos los cartagineses en todas sus guerras, singularmente las mantenidas contra los griegos de Sicilia y las llevadas posteriormente contra los romanos en los últimos decenios del siglo III a.C. (M. Hernández, 2000, 138).

1.9.3. La forma de combatir de los lusitanos.

Dicen que los lusitanos son diestros en emboscadas y persecuciones,

MUSEO DEL JUEGO

listos, ágiles, y disimulados. Su escudo es pequeño de dos pies de diámetro y cóncavo por su lado anterior; lo llevan suspendido por delante con correas y no tienen abrazaderas ni asas. Van armados también de un puñales o cuchillo; la mayor parte llevan corazas de lino y pocos, cota de malla y cascos de tres cimeras; los infantes usan espinilleras y llevan lanzas con puntas de bronce.

Celebraban combates funerarios en los que llegaban a luchar hasta doscientas parejas de guerreros, en combates singulares, como el celebrado sobre el cúmulo de Viriato (M. Hernández, 2000, 138).

1.9.4. Los caballos del norte de Hispania.

En la misma Hispania se encuentran los pueblos galaicos y astur: crían una raza de caballos (que denominan tieldones, así como los llamados asturcones, de menor tamaño), cuyo andas durante la marcha no es corriente, sino elástico, como consecuencia de que extienden a un mismo tiempo las patas de ambos lados; de ahí que a estos caballos se loes haya amaestrado para andar al trote (M. Hernández, 2000, 139-139).

1.9.5. Armas y guerras entre los celtíberos.

Los celtíberos suministraba para la lucha no solo excelentes jinetes, sino también infantes que destacaban por su valor y capacidad de sufrimiento...Son muy hábiles en la lucha de dos modos diferentes: primero atacan a caballo y en caso de ser rechazados, desmontan y atacan de nuevo como soldados de infantería (M. Hernández, 2000, 139).

MUSEO DEL JUEGO

1.9.6. Sobre la danza.

Las bailarinas y cantadoras de Cádiz, recogidas entre la plebe turdetana, tenían fama de provocativas y expertas en su arte. En las postrimerías del siglo I d. C. es cuando más fama debieron de adquirir. Ejecutaban una especie de danza del vientre de intención lasciva, pero evidentemente de origen ritual prehistórico (rito de la fecundidad). Acompañaban a sus movimientos con castañuelas y vestían faldas de volantes. Las canciones de Cádiz eran tatareadas por los elegantes de Roma y la explotación de estas muchachas la llevaban a cabo hombres sin escrúpulos (M. Hernández, 2000, 139-140).

1.10 El juego deportivo en la Hispania romana.

Las clases acomodadas de la península ibérica no tardaron en adoptar los hábitos romanos y así pronto se hicieron muy populares, extendiéndose por toda la Hispania romana. También pasó con los baños públicos, que se extendieron rápidamente por todas las ciudades de ciertas importancia. Los ganaderos españoles exportan además sus caballos, famosos por su resistencia y rapidez, jacas solicitadas desde Roma para la equitación y toros destinados a los combates con fieras. La romanización cultural de la península comenzó mucho antes de la época de Cesar, al menos en la costa mediterránea, valles del Ebro y Guadalquivir.

La ley de Osuna otorgada en la recién fundada colonia (en el 44a.c.), supone un verdadero hito en la historia de los espectáculos deportivos hispanos. Suele aceptarse que fue redactada por Julio César cuando fundó la colonia Genetiua Iulia. Los capítulos P.

MUSEO DEL JUEGO

Piernavieja son: LXVI y CXXV que se refieren a los asientos de los espectáculos; LXX y LXXI que tratan de los ludi, de los duunviros y de los ediles y CXXVII que trata de la organización.

Los espectáculos más numerosos y brillantes seguían siendo organizados oficialmente por duunviros y ediles, más estos no se mencionan porque al ser una obligación vinculada al cargo no suponen ningún mérito por ello los únicos que aparecen reflejados en las inscripciones honoríficas son los privados aunque siempre de forma muy limitada, ya que los excesos eran vistos como ansias de notoriedad y competencia con los poderes públicos. Con relación a las causas por las que se practicaron los juegos, se pueden señalar que fundamentalmente se realizaron por motivos de diversión siempre relacionados con alguna conmemoración o ara realzar algún acontecimiento. Así un magnate celebraba juegos circenses o teatrales cuando inauguraba o donaba a los poderes públicos un monumento. Como ejemplo podemos citar cierto personaje de Aurgi (Jaén), que donó un reloj junto con juegos circenses y representaciones teatrales; en Oretum (Granada), es la inauguración de un puente el que sirve como ocasión para unos juegos circenses, y es el mismo tipo de juego el que acompaña a la donación de unas termas en Tegili (Tijola). El ofrecimiento y celebración de los juegos de forma brillante provocaba el inmediato agradecimiento del público; en Lucurgentum (Morón) se le conceden honores de decurión a un simple liberto porque además de ofrecer otras dádivas, había costeado representaciones teatrales durante cuatro días. Otros datos pueden verse en los epígrafes de Cástulo (M. Hernández, 2000, 182).

MUSEO DEL JUEGO

1.10.1 La caza.

Inscripciones de origen hispano que nos den testimonio de la práctica deportiva se reducen casi en exclusiva a la caza. De Clunia, ruinas que se encuentran cerca de la actual Coruña del Condado (Burgos) proceden ciertas inscripciones que lo confirman. Podemos señalar también, para corroborar la práctica de la caza, el ara dedicada a Diana, procedente de León. En realidad son dos epígrafes grabados, uno en un ara que se encontraba empotrada en la muralla y el otro es una lápida de mármol que sirvió de peldaño en casa de los Guzmanes.

El extracto social de los deportistas cazadores es generalmente elevado o por lo menos desahogado; aparecen cazadores que pertenecen al orden senatorial, ricos hacendados y libertos de origen helénico. Los autores antiguos nos hablan también según nos cuenta P. Piernavieja, de las armas utilizadas para la caza de animales, como por ejemplo el cutter toledano, las armas forjadas en Bilbilis y las redes de lino que sirven para peces y liebres. Plinio alude a las redes fabricadas en Játiva. La gimnasia y, por tanto, los lugares habituales para su práctica fueron conocidos en la Hispania romana como lo atestiguan las dos inscripciones que a continuación se citan: la primera procede de Lucurgentum (se encontró en las excavaciones que se hicieron en la base aérea) (M. Hernández, 2000, 186).

1.10.2 Pancracio y pugilato

Sobre pancracio y pugilato podemos encontrar un epitafio hallado en la Alcudia de Pollensa, lugar donde estuvo la ciudad romana de

MUSEO DEL JUEGO

Polletia. También encontramos datos sobre la práctica de pugilato en una inscripción de piedra caliza, empotrada hoy en la jamba de la puerta de una sala del Museo Arqueológico de Barcelona.
(M. Hernández, 2000, 187).

1.10.3 Juegos circenses

En la Hispania romana los juegos circenses fueron muy populares y eso se comprueba por la proporción de circos existentes, muy superiores a las del resto del imperio. Numerosos mosaicos, pinturas y lápidas funerarias nos dan muestra de la práctica de este deporte, donde los aurigas y caballos hispanos sobresalían sobre el resto. Hispania y especialmente sus provincias Lusitania y Tarraconense muestran un gran interés por las carreras hípicas y por la cría de caballos. Entre los áurigas más destacados figuran Cayo Apuleyo Diocles, natural de Hispania, concretamente de la Lusitania, que venció en 1462 carreras y por los informes que nos han llegado se le puede considerar como uno de los agitatores más importantes de la historia de este deporte (M. Hernández, 2000, 188).

1.10.4 Juegos gladiatorios

Aunque los anfiteatros fueron escasos en la península, hubo luchas gladiatorias como lo demuestran los abundantes epígrafes sobre los gladiadores en la necrópolis, además de existir la ley gladiatoria de Itálica y variadas inscripciones votivas como las de Tarraco, Emérita, Gades, Córdoba o Itálica. Este alto número de epígrafes tal vez pueda explicarse por el propio oficio del gladiador lleno de peligros, lo que les lleva a dedicar exvotos y a encargar amargos epitafios referidos a

MUSEO DEL JUEGO

su trágica muerte; según P. Piernavieja se conocen una veintena de lápidas sepulcrales de gladiadores donde podemos recoger datos, como cual era la especialidad, edad, número de veces que luchó y el número de victorias. Siguiendo las recomendaciones de P. Piernavieja, citaré dos ejemplos que quizás sean los más completos a nivel de organización: el primero es el epitafio de T. Flauius Expeditus, de origen desconocido y que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

La Ley Gladiatoria de Itálica es una importante norma jurídica que nos da una visión general de los combates de gladiadores en cuanto a su organización, y que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Es una oratio imperial encaminada a la disminución de los precios de los espectáculos gladiatorios. Lo único interesante del texto para nuestro estudio es la indicación de los precios y las ganancias de los gladiadores. Los límites de los precios de los munera y combatientes en la Ley gladiatoria de Itálica eran como este: Munera que cuestan de 30000 a 60000 sestercios: los mejores gladiadores cuestan 5000 sestercios, el mediano 4000 sestercios yel de peor calidad 3000.

En el ámbito arquitectónico y refiriéndonos a los ludi circenses, debemos resaltar de nuevo que es a través de los epitafios de aurigas como podemos reconstruir datos como por ejemplo los del aforo de los circos y los nombres de los caballos (M. Hernández, 2000, 190).

MUSEO DEL JUEGO

3.4.5. Instalaciones deportivas conocidas en la Hispania romana

Circos	Anfiteatros
Lusitania	
Balsa, Mérida, Segóbriga, Zafra,	Braga, Caparra, Coimbra, Mérida.
Baetica	
No se conocen restos seguros a pesar de que la mayoría de los ludi son de esta zona	Bolonia, Cádiz, Carmona, Cartaya, Écija, Espejo, Itálica, Málaga, Sevilla Ronda la Vieja, Córdoba
Tarraconensis	
Calahorra, Cartagena, Cástulo, Sagunto Tarragona, Toledo	Ampurias, Barcelona, Cabeza de Griego. Cartagena, Elche, Tarragona, Toledo.

[100] *Ibid.*, pp. 133-216. El único circo discutido, según Piernavieja es el de Cádiz, le siguen Mérida y Taracena.

MUSEO DEL JUEGO

2. CÁSTULO.

El yacimiento arqueológico de Cástulo es un bien de interés cultural, situado en Linares (Jaén).

Dentro del yacimiento podemos destacar diferentes zonas:

3. Mapa de Cástulo

1: Sitio de Cástulo.

Queda mucho por descubrir, pero se conoce la existencia de un puerto, un anfiteatro, un circo y termas.

4. Mapa de ubicaciones en Cástulo

2: Murallas.

La gran muralla se construyó entre los S VIII y s. VII a.C. Tenia un perímetro de 3.5 km que circundaba toda la ciudad. A partir de 1473 sus restos, junto con el resto de edificios fueron utilizados en poblaciones y construcciones cercanas.

5. Muralla

3: Conducciones subterráneas de agua

El agua llegaba a la ciudad mediante conducciones subterráneas de manantiales situados en Linares, al norte, hasta la ultima vaguada donde un acueducto de mas de 10m de altura, salvaba el desnivel hasta el castellun Aquae

6. Castellum Aquae

4: Calle principal

Era una de las calles principales de la ciudad. Hasta el siglo XVII, la ciudad era visible. López Pinto en el año 1656 nos cuenta que tenía calles rectas y empedradas con 3 plazas o mercados principales.

5: Termas

Termas de s. I d.C. al s. IV d.C., hasta ahora han sido los restos mas característicos del yacimiento. Sobresale el hipocaustum, sobre el se encontraba la sala caliente y cerca la piscina de agua fría. El recinto daba a una calle principal.

7. Termas

6: Castillo y Ermita de Santa Eufemia

El castillo de la Ermita de Santa Eufemia estaban ubicados uno frente al otro. En este punto, solo quedan los restos de una torre del Homenaje junto a otros restos de la muralla que la protegían. El recinto tiene 130x90m aproximadamente de planta.

8. Torre del Homenaje

7: Mirador

Desde aquí se podía contemplar toda la ciudad.

(http://www.castulo.info/)

MUSEO DE

3. BIBLIOGRAFÍA

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Andaluc%C3%ADa#La_B.C3.A9tica_romana
http://www.juntadeandalucia.es/culturaydeporte/web/consejeria/instituciones_culturales/b7db0b73-c543-11de-8f91-000ae4865a05
http://www.rutasconhistoria.es/loc/conjunto-arqueologico-del-castulo
http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/antigua/castulo.shtml
http://www.castulo.info/
http://www.museosdeandalucia.es/culturaydeporte/museos/MALI/index.jsp?redirect=visitaVirtual.jsp
http://ceres.mcu.es/pages/SpecialMuseumSearch?Access=MALIJ
http://www.xn--espaaescultura-tnb.es/es/museos/jaen/museo_arqueologico_de_linares.html
http://www.cubismoiberico.es/castulo.htm
http://www.cubismoiberico.es/pdf/castulo.pdf
http://www.agenda21jaen.com/export/sites/default/galerias/galeriaDescargas/agenda21/Aplicaciones/documentacion/Diagnosis-provincial/14._Patrimonio_Histxrico.pdf
https://paleorama.wordpress.com/2012/01/19/el-yacimiento-ibero-romano-de-castulo-saca-a-la-luz-el-esplendor-de-sus-mosaicos/
http://search.lycos.es/web?q=c%C3%A1stulo&keyvol=00e704cf4f0e57d77efb
http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/antigua/castulo.shtml

4. ILUSTRACIONES

1. http://rutasdelsur.es/ruta/ruta-betica-romana
2. http://herodotohistoriant.blogspot.com.es/2013/11/castillo-de-la-yedra.html
3. Hernández Vázquez, M. (2000). Antropología del deporte en España. Edit. Librerías deportivas Estaban Sanz, S.L. P. 191.
4. http://www.castulo.info/
5. http://www.castulo.info/
6. http://www.juntadeandalucia.es/culturaydeporte/web/consejeria/instituciones_culturales/b7db0b73-c543-11de-8f91-000ae4865a05
7. http://www.redjaen.es/francis/?m=c&o=69602&letra=&ord=&id=69603
8. http://rutadelosiberos.ideal.es/ficha-huella.php?huella=castulo-linares
9. http://caminandoporlaprehistoria.blogspot.com.es/2012/04/yacimiento-de-castulo-linares-jaen.html

MUSEO DEL JUEGO